m2

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PAGINA/12

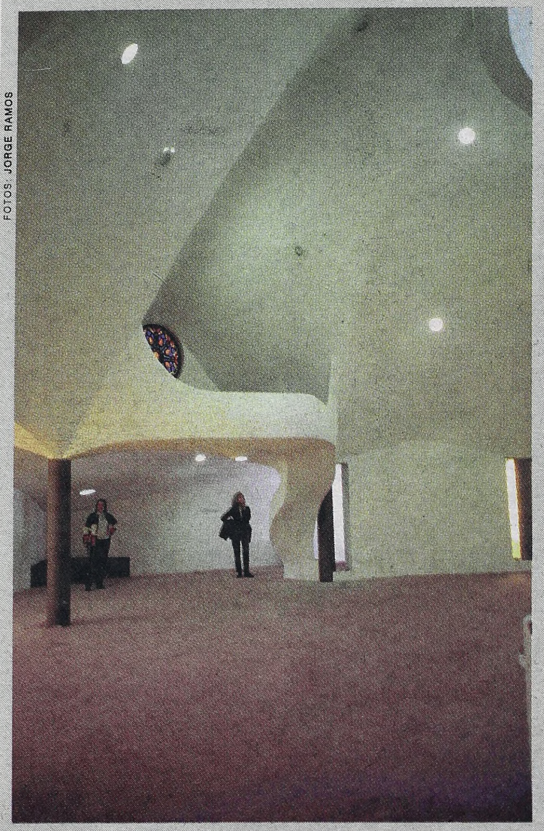
AÑO 4. N°176

SABADO 15 DE JUNIO DE 2002

mihanovich

ya está casi completo el reciclado del tradicional edificio, renacido como hotel

FOTO: ANA D'ANGELO



FOTOS: JORGE RAMOS



Espacios de luz

Su obra más reciente muestra el lugar de la arquitectura, el oficio y la teoría en el mundo de Claudio Caveri

POR MATÍAS GIGLI

La obra más reciente de Claudio Caveri muestra que tras casi cinco décadas de trabajo sigue firme, con la misma coherencia y sensibilidad, trabajando creativa, prolífica y silenciosamente. El Instituto de Asistencia y Formación Integral de la Persona Humana en Ingeniero Maschwitz, provincia de Buenos Aires, está compuesto por un auditorio, salones de usos múltiples, talleres, dormitorios y una capilla. Fue concluida este año junto con Esteban Caveri y Alejandro Faillace.

El lugar de reposo y meditación está destinado a gente de distintos cultos donde puedan encontrar un sitio apto para el descanso la meditación. En este fascinante complejo de construcciones Caveri, afirmándose en la particularidad americana, en categorías propias y en una dura crítica a la propuesta globalizadora imperial, despliega formas y espacios ricos en climas, distante a su vez de la arquitectura de las cajas neutras tan en boga en los últimos tiempos.

Es parte del largo camino recorrido por Caveri desde los albores del movimiento Casas Blancas, a fines de la década del 50. Fue junto a Asencio, Bidinost, Chute, Di Boscio, Ellis, Fracchia, Garat, Gigli, Iglesia, Molinos, V. Pelli y Soto –entre otros–, en un grupo heterogéneo por diversidad ideológica y formativa que ensayó búsquedas novedosas orientadas a plasmar una cierta arquitectura argentina.

Sugerente y austera, su arquitectura llena de matices propone la contemplación y la calma, transmitiendo un clima y un *tempo* ajeno a la estridencia y al espectáculo.

Caveri vive, escribe, diseña y hace docencia en Moreno. Largos años han pasado desde los idílicos comienzos de la Comunidad Tierra, pasando por cooperativas populares y la fundación de la Escuela Técnica, donde los oficios, la artesanía y la reflexión ocupan un lugar clave.

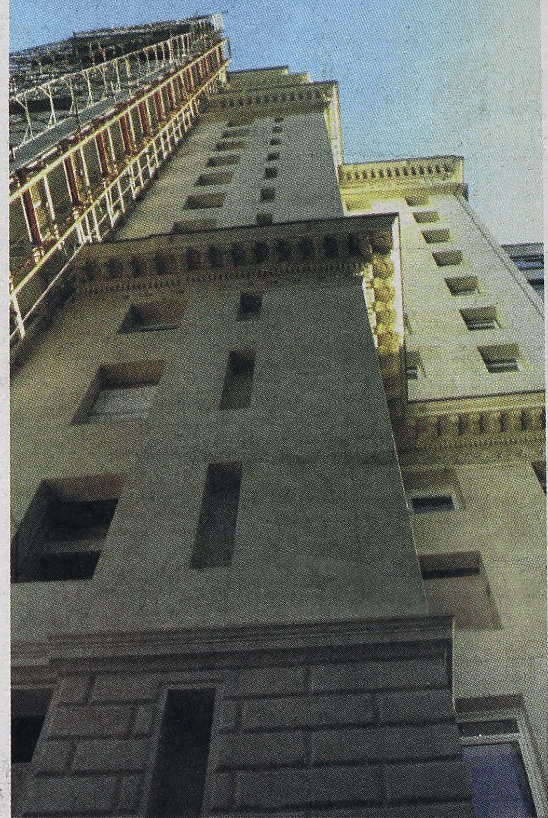
Paralelamente al trabajo de arquitecto y docente, Caveri construyó un pensamiento teórico que opera como guía de su práctica. Según Jorge Ramos, "la obra de Caveri retoma una poética de lo real-maravilloso, en los términos planteados por Alejo Carpentier, para quien lo asombroso y lo insólito *es* la propia realidad americana, lo que se verifica desde la diosa Coatlicue (en Mesoamérica), decapitada y con su falda de serpientes entrelazadas, hasta la pintura de Matta o Wilfredo Lam".

El mismo autor opina que "en el campo de la arquitectura latinoamericana actual, esta expresión está representada por el uruguayo Eladio Dieste, con sus mamposterías onduladas, el mexicano Carlos Mijares con sus arcos ladrilleros saltando en el vacío y su compatriota Carlos González Lobo con sus cáscaras de metal desplegado al servicio del hábitat popular".

Desde los tempranos años del casablanquismo, sin duda Caveri fue el más consecuente con esa postura, acertando en desarrollar en profundidad, en permanente actualización, las posibilidades de esa poética, en clave pampeana, apelando a los materiales y a los modos de construir del saber popular, con una clara impronta artesanal, cierta audacia tecnológica y una fuerte capacidad de invención.

Es así que, a poco de cumplirse medio siglo de la construcción de Nuestra Señora de Fátima en Martínez, Caveri nos asombra hoy con otra capilla de Fátima, esta vez en Maschwitz, en la cual la luz y el espacio, producto del juego de los muros discontinuos y techumbres ascendentes, sabiamente calados, logran transformar el espacio en emoción pura.■





FOTOS: ANA D'ANGELO

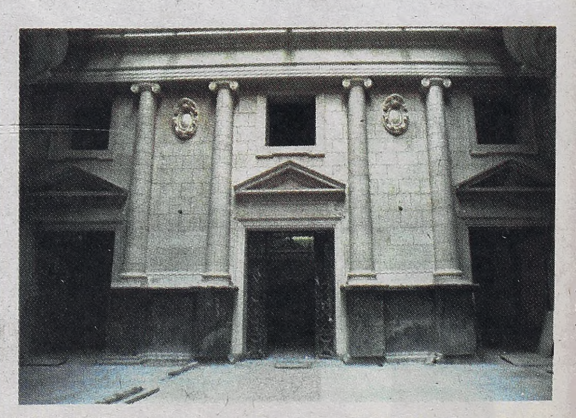
Con nu

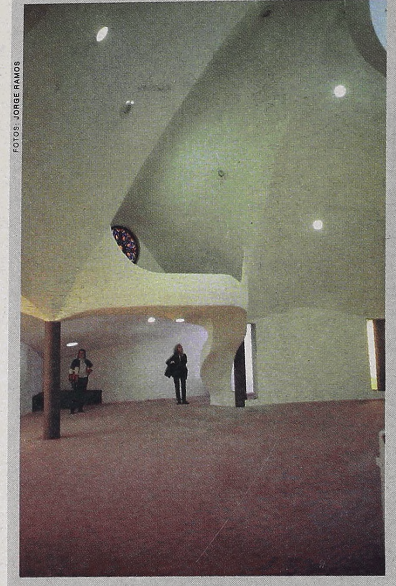
POR SERGIO KIERNAN

Después de muchos años de abandono, el edificio Mihanovich está a punto de ser reinaugurado como un hotel de la cadena francesa Sofitel, con 146 habitaciones repartidas en un total de 35 niveles, 50 cocheras, pileta y gimnasio subterráneos. El elegante y original conjunto de los arquitectos Calvo Jacobs y Giménez –los mismos que nos dejaron el Golf Club de Mar del Plata, el cine Grand Splendid y la Casa del Teatro–, que fue iniciado en 1925, vuelve a lucir en la última manzana de la calle Arroyo, con sus fachadas restauradas y su curioso "faro" que remata la torre, bien pintado y mirando como siempre al río.

El edificio nació como inversión del empresario naviero que le dio su nombre, fue construido como casa de rentas y por varios años fue vivienda de Mihanovich, que desde la torre veía zarpar y llegar sus vapores de la carrera. A los pocos años, el edificio pasó a ser propiedad de los Bencich, que todavía lo mantienen en sociedad con los hoteleros europeos.

El Mihanovich es en realidad un conjunto de tres edificios. Dos, simétricos, están sobre la línea municipal, tienen siete pisos de altura y definen una calle interna cerrada por una importante verja. Atrás se alza la torre, de 21 pisos. El espacio entre los tres elementos, por muchos años calle de entrada y circulación vehicular, será ahora el





FOTOS: JORGE RAMOS

Espacios de luz

Su obra más reciente muestra el lugar de la arquitectura, el oficio y la teoría en el mundo de Claudio Caveri

POR MATÍAS GIGLI

La obra más reciente de Claudio Caveri muestra que tras casi cinco décadas de trabajo sigue firme, con la misma coherencia y sensibilidad, trabajando creativa, prolífica y silenciosamente. El Instituto de Asistencia y Formación Integral de la Persona Humana en Ingeniero Maschwitz, provincia de Buenos Aires, está compuesto por un auditorio, salones de usos múltiples, talleres, dormitorios y una capilla. Fue concluida este año junto con Esteban Caveri y Alejandro Faillace.

El lugar de reposo y meditación está destinado a gente de distintos cultos donde puedan encontrar un sitio apto para el descanso la meditación. En este fascinante complejo de construcciones Caveri, afirmándose en la particularidad americana, en categorías propias y en una dura crítica a la propuesta globalizadora imperial, despliega formas y espacios ricos en climas, distante a su vez de la arquitectura de las cajas neutras tan en boga en los últimos tiempos.

Es parte del largo camino recorrido por Caveri desde los albores del movimiento Casas Blancas, a fines de la década del 50. Fue junto a Asencio, Bidinost, Chute, Di Boscio, Ellis, Fracchia, Garat, Gigli, Iglesia, Molinos, V. Pelli y Soto –entre otros–, en un grupo heterogéneo por diversidad ideológica y formativa que ensayó búsquedas novedosas orientadas a plasmar una cierta arquitectura argentina.

Sugerente y austera, su arquitectura llena de matices propone la contemplación y la calma, transmitiendo un clima y un *tempo* ajeno a la estridencia y al espectáculo.

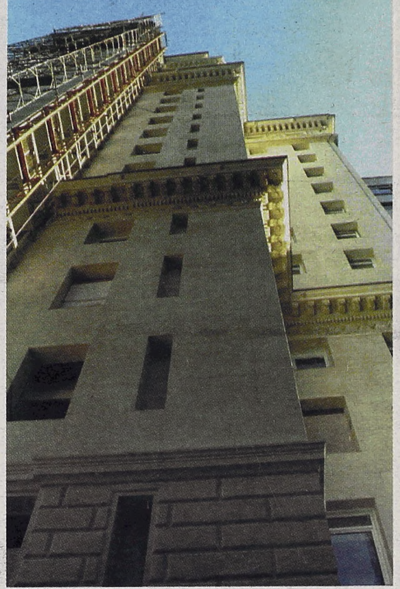
Caveri vive, escribe, diseña y hace docencia en Moreno. Largos años han pasado desde los idílicos comienzos de la Comunidad Tierra, pasando por cooperativas populares y la fundación de la Escuela Técnica, donde los oficios, la artesanía y la reflexión ocupan un lugar clave.

Paralelamente al trabajo de arquitecto y docente, Caveri construyó un pensamiento teórico que opera como guía de su práctica. Según Jorge Ramos, "la obra de Caveri retoma una poética de lo real-maravilloso, en los términos planteados por Alejo Carpentier, para quien lo asombroso y lo insólito ***es*** la propia realidad americana, lo que se verifica desde la diosa Coatlicue (en Mesoamérica), decapitada y con su falda de serpientes entrelazadas, hasta la pintura de Matta o Wilfredo Lam". El mismo autor opina que "en el campo de la arquitectura latinoamericana actual, esta expresión está representada por el uruguayo Eladio Dieste, con sus mamposterías onduladas, el mexicano Carlos Mijares con sus arcos ladrilleros saltando en el vacío y su compatriota Carlos González Lobo con sus cáscaras de metal desplegado al servicio del hábitat popular".

Desde los tempranos años del casablanquismo, sin duda Caveri fue el más consecuente con esa postura, acertando en desarrollar en profundidad, en permanente actualización, las posibilidades de esa poética, en clave pampeana, apelando a los materiales y a los modos de construir del saber popular, con una clara impronta artesanal, cierta audacia tecnológica y una fuerte capacidad de invención.

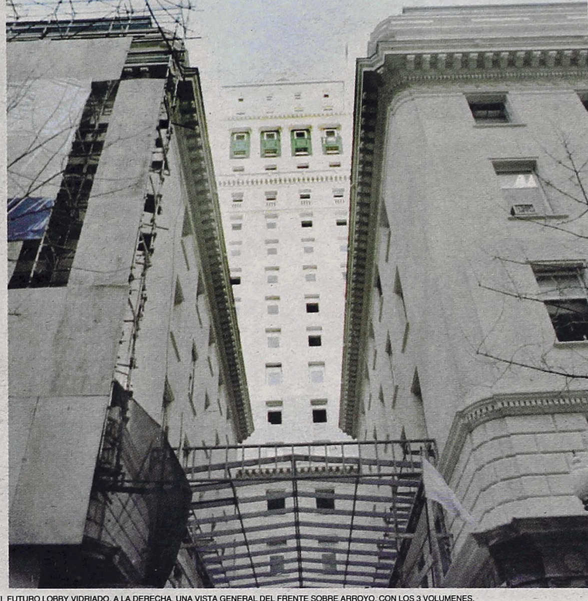
Es así que, a poco de cumplirse medio siglo de la construcción de Nuestra Señora de Fátima en Martínez, Caveri nos asombra hoy con otra capilla de Fátima, esta vez en Maschwitz, en la cual la luz y el espacio, producto del juego de los muros discontinuos y techumbres ascendentes, sabiamente calados, logran transformar el espacio en emoción pura.■





FOTOS: ANA D´ANGELO





A LA IZQUIERDA, LA FACHADA POSTERIOR, AL CENTRO LA CALLE INTERIOR DONDE YA SE PERCIBE EL FUTURO LOBBY VIDRIADO, A LA DERECHA, UNA VISTA GENERAL DEL FRENTE SOBRE ARROYO, CON LOS 3 VOLUMENES.

Con nuevo destino

El tradicional edificio Mihanovich gana una nueva vida, a punto de ser reinaugurado como un hotel. Un complejo trabajo de ingeniería estructural y restauración de fachadas de un punto referencial de la ciudad.

POR SERGIO KIERNAN

Después de muchos años de abandono, el edificio Mihanovich está a punto de ser reinaugurado como un hotel de la cadena francesa Sofitel, con 146 habitaciones repartidas en un total de 35 niveles, 50 cocheras, pileta y gimnasio subterráneos. El elegante y original conjunto de los arquitectos Calvo Jacobs y Giménez –los mismos que nos dejaron el Golf Club de Mar del Plata, el cine Grand Splendid y la Casa del Teatro–, que fue iniciado en 1925, vuelve a lucir en la última manzana de la calle Arroyo, con sus fachadas restauradas y su curioso "faro" que remata la torre, bien pintado y mirando como siempre al río.

El edificio nació como inversión del empresario naviero que le dio su nombre, fue construido como casa de rentas y por varios años fue vivienda de Mihanovich, que desde la torre veía zarpar y llegar sus vapores de la carrera. A los pocos años, el edificio pasó a ser propiedad de los Bencich, que todavía lo mantienen en sociedad con los hoteleros europeos.

El Mihanovich es en realidad un conjunto de tres edificios. Dos, simétricos, están sobre la línea municipal, tienen siete pisos de altura y definen una calle interna cerrada por una importante verja. Atrás se alza la torre, de 21 pisos. El espacio entre los tres elementos, por muchos años calle de entrada y circulación vehicular, será ahora el lobby del hotel. Toda la decoración externa de los tres edificios, muy deteriorada en algunos sectores, fue minuciosamente restaurada manteniendo sus elementos neoclásicos y afrancesados.

En los edificios delanteros se eliminaron las columnas interiores para crear amplios salones, interconectados entre sí por un puente por abajo del cerramiento acristalado transparente que define el lobby, un restaurante y un bar. Al mismo tiempo, en un alarde técnico, se crearon cocheras por debajo de estos edificios delanteros, hasta llegar a los 10 metros de profundidad, lo que significó sacar 5000 metros cúbicos de tosca. En la torre se demolieron por completo los interiores y se reemplazaron con las nuevas particiones de cada habitación, paños de instalaciones, cielos rasos y un nuevo pasadizo de ascensores donde estaban las escaleras. La fachada posterior tendrá la escalera de incendios, externa. También se reemplazaron las cubiertas metálicas originales de zinc con otras francesas, instaladas con las técnicas mecánicas más añejas y probadas –con prohibición explícita de usar selladores– y con garantía por medio siglo.

El Mihanovich tiene estructura de hormigón y el Instituto del Cemento Portland analizó 14 muestras extraídas, concluyendo en detalle que todo estaba en orden y las patologías presentes eran menores y subsanables. Recorriendo la estructura se confirmó un pálpito de los arquitectos: el Mihanovich fue el primer edificio porteño en el que se consideró el esfuerzo del viento, lo que se comprobó por los enormes tabiques laterales de la torre.

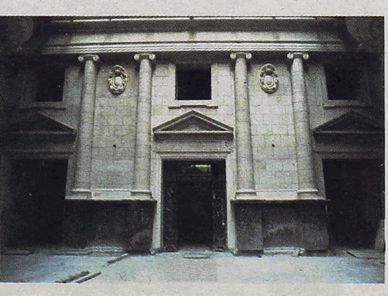
Arrancar la obra fue fruto de mucho trabajo: fueron casi cinco años de esperar que vencieran contratos para despejarlo de inquilinos, se realizaron tres anteproyectos completos con tres maquetas, infinitas reuniones con un Consejo de Planeamiento Urbano preocupado por un edificio de tal valor patrimonial y referencial, y constantes ajustes para cumplir las exigentes normas del grupo hotelero.

Un elemento notable del proyecto final es que si bien se unificó la circulación entre los tres edificios y se creó una planta baja integral gracias al techado, no se "inventó" un edificio en U donde antes había tres bloques independientes. Esto es porque las secciones de los laterales donde se unen con la torre tienen fachadas de zinc, bien diferenciadas del cemento de París claro de los muros originales.

Un detalle histórico hace a las curiosas superficies metálicas entre las columnas que lucen arriba en la torre, justo abajo de las hombreras. Hoy verdes, como hace tantos años, son las mismas que mandó instalar Mihanovich, de acero naval. Intactas excepto por oxidaciones menores, hasta los paños que se usaron para tapar los cortes realizados para instalar aires acondicionados son del metal original: se usaron partes de la fachada posterior, donde ahora se alzará la escalera de incendios. También intacta, para alegría general, está la hermosa fachada interna de la torre principal, en la planta baja, un conjunto serio sin ser severo, elegante y discreto, que será la entrada al lobby del hotel y marco de su escritorio de recepción. ■

FICHA DE LA OBRA

Proyecto: Daniel Fernández & Asociados/Arquitectos. Proyecto estructural: Del Carril/Fontán Balestra, Ings. Proyecto operativo estructural: Curutchet/Del Villar, Ings. Instalaciones: GNBA/Gaviño, Nieto, Beverati, Ansaldo. Arquitectura de interiores: Pierre Yves Rochon/Francia, Hampton-Rivoira Arquitectos/Argentina. Gerenciamiento de la construcción: CMS/SA.



EL ELEGANTE FRENTE DE LA TORRE, FUTURO LOBBY DEL HOTEL, CON SUS DECORACIONES RESTAURADAS. A LA DERECHA, UNA MUESTRA DE ORNAMENTOS DESTRUIDOS Y YA REPARADOS.







A LA IZQUIERDA, LA FACHADA POSTERIOR, AL CENTRO LA CALLE INTERIOR DONDE YA SE PERCIBE EL FUTURO LOBBY VIDRIADO, A LA DERECHA, UNA VISTA GENERAL DEL FRENTE SOBRE ARROYO, CON LOS 3 VOLUMENES.

evo destino

El tradicional edificio Mihanovich gana una nueva vida, a punto de ser reinaugurado como un hotel. Un complejo trabajo de ingeniería estructural y restauración de fachadas de un punto referencial de la ciudad.

lobby del hotel. Toda la decoración externa de los tres edificios, muy deteriorada en algunos sectores, fue minuciosamente restaurada manteniendo sus elementos neoclásicos y afrancesados.

En los edificios delanteros se eliminaron las columnas interiores para crear amplios salones, interconectados entre sí por un puente por abajo del cerramiento acristalado transparente que define el lobby, un restaurante y un bar. Al mismo tiempo, en un alarde técnico, se crearon cocheras por debajo de estos edificios delanteros, hasta llegar a los 10 metros de profundidad, lo que significó sacar 5000 metros cúbicos de tosca. En la torre se demolieron por completo los interiores y se reemplazaron con las nuevas particiones de cada habitación, paños de instalaciones, cielos rasos y un nuevo pasadizo de ascensores donde estaban las escaleras. La fachada posterior tendrá la escalera de incendios, externa. También se reemplazaron las cubiertas metálicas originales de zinc con otras francesas, instaladas con las técnicas mecánicas más añejas y probadas –con prohibición explícita de usar selladores– y con garantía por medio siglo.

El Mihanovich tiene estructura de hormigón y el Instituto del Cemento Portland analizó 14 muestras extraídas, concluyendo en detalle que todo estaba en orden y las patologías presentes eran menores y subsanables. Recorriendo la estructura se confirmó un pálpito de los arquitectos: el Mihanovich fue el primer edificio porteño en el que se consideró el esfuerzo del viento, lo que se comprobó por los enormes tabiques laterales de la torre.

Arrancar la obra fue fruto de mucho trabajo: fueron casi cinco años de esperar que vencieran contratos para despejarlo de inquilinos, se realizaron tres anteproyectos completos con tres maquetas, infinitas reuniones con un Consejo de Planeamiento Urbano preocupado por un edificio de tal valor patrimonial y referencial, y constantes ajustes para cumplir las exigentes normas del grupo hotelero.

Un elemento notable del proyecto final es que si bien se unificó la circulación entre los tres edificios y se creó una planta baja integral gracias al techado, no se "inventó" un edificio en U donde antes había tres bloques independientes. Esto es porque las secciones de los laterales donde se unen con la torre tienen fachadas de zinc, bien diferenciadas del cemento de París claro de los muros originales.

Un detalle histórico hace a las curiosas superficies metálicas entre las columnas que lucen arriba en la torre, justo abajo de las hombreras. Hoy verdes, como hace tantos años, son las mismas que mandó instalar Mihanovich, de acero naval. Intactas excepto por oxidaciones menores, hasta los paños que se usaron para tapar los cortes realizados para instalar aires acondicionados son del metal original: se usaron partes de la fachada posterior, donde ahora se alzará la escalera de incendios. También intacta, para alegría general, está la hermosa fachada interna de la torre principal, en la planta baja, un conjunto serio sin ser severo, elegante y discreto, que será la entrada al lobby del hotel y marco de su escritorio de recepción. ■

FICHA DE LA OBRA

Proyecto: Daniel Fernández & Asociados/Arquitectos. Proyecto estructural: Del Carril/Fontán Balestra, Ings. Proyecto operativo estructural: Curutchet/Del Villar, Ings. Instalaciones: GNBA/Gaviño, Nieto, Beverati, Ansaldo. Arquitectura de interiores: Pierre Yves Rochon/Francia, Hampton-Rivoira Arquitectos/Argentina. Gerenciamiento de la construcción: CMS/SA.





EL ELEGANTE FRENTE DE LA TORRE, FUTURO LOBBY DEL HOTEL, CON SUS DECORACIONES RESTAURADAS. A LA DERECHA, UNA MUESTRA DE ORNAMENTOS DESTRUIDOS Y YA REPARADOS.

Estética²
El Posgrado de Historia y Crítica de la Arquitectura y del Urbanismo de la FADU abrió la inscripción para el seminario "Santiago Calatrava: estética y estética", que dictará el profesor arquitecto Rafael Iglesia en seis clases. El curso se inicia el martes 26 de junio a las 19.30. Informes al 4789-6235/6236 o habitar@fadu.uba.ar.

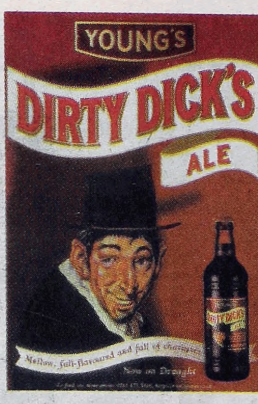
Cursos de decoración
El Centro de Enseñanza de Decoración & Oficios anunció su agenda de cursos presenciales o a distancia –por mail– para julio y agosto. La oferta incluye diseño y decoración de vidrieras, decoración de salones, taller de confección de cortinas y fundas, y decoración práctica de interiores. Los cursos tienen módulos trimestrales con certificados parciales. Informes en Libertad 94 1º A, Capital, 4381-3486, cedo@infovia.com.ar, www.el-lapiz.com/cedo.

Muestra de Kálnay
El Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana anuncia que adelantó para el 24 de junio la inauguración de la muestra sobre la obra del arquitecto húngaro Andrés Kálnay, que se radicó en Buenos aires en 1920 después de formarse en Budapest. Aquí realizó obras notables como el cine Suipacha y la cervecería Munich de la Costanera Sur. Su viuda y su hija preservaron sus materiales de trabajo, lo que permite esta exposición en el Archivo y Museo del Banco de la Provincia de Buenos Aires, Sarmiento 362, y la edición de un libro catálogo de la muestra.

Platería porteña
El Museo Hernández anuncia la inauguración sobre la tradición e historia de la platería en Buenos Aires, con demostraciones, exhibiciones y talleres para el público de plateros de la ciudad. Ya que hablamos de museos de la ciudad, conviene recordar que la Torre de los Ingleses abre de miércoles a sábados, de 12 a 19. Misterio resuelto.

Arquitectura de Córdoba
El programa de arquitectura Escala Real Latinoamericana mostrará este lunes por Canal á a las 23.30 un programa sobre Córdoba, con una entrevista al arquitecto Miguel Angel Roca. El próximo lunes, el show recorrerá la arquitectura tradicional de Jujuy.







EL BLACKFRIARS, EJEMPLO DE ARTS & CRAFTS Y, ABAJO, EL MUY NAVAL MAYFLOWER. ARRIBA, EL CARTEL DE DIRTY DICK'S, TANTO UN PUB COMO UNA MARCA DE CERVEZA.

In the pub

Para los padres, en su día, el repertorio de ideas de una tradición masculina que viaja bien.

POR LUJÁN CAMBARIERE

Los pubs son territorio masculino por excelencia. Eso de acodarse en la barra y disfrutar de rondas de tragos mientras se juega a los dardos o al billar con amigos. Si bien en nuestro país no es un hábito tan arraigado como en Inglaterra, es una costumbre que en mediana escala todo hombre sueña con imitar en algún espacio de su casa. Mediante un carrito-bar, una barra arrinconada en el comedor o living o un ambiente propio destinado para la función. Cuando Jazmín Agostini (sí, una mujer) emprendió la tarea de recopilar en su libro *Pubs* algunos de los pubs más emblemáticos de Londres, no pensó que serviría de fuente de inspiración en estas latitudes.

Según el diccionario, un pub es apenas un lugar con licencia para vender bebidas alcohólicas, una *public house*. Pero han generado un repertorio propio de elementos de decoración: muebles (barras, coperos, taburetes, mesas, estantes) tallados o con molduras de madera oscura –cedro y caoba– y revestidos en gamuza o cuero, vidrios grabados o con vitrales, arañas de luces tenues, enormes espejos biselados con publicidades de bebidas, revestimientos en mármol y un sinfín de detalles –botellas, barriles, pizarras, juegos de dardos– son algunas marcas registradas.

The Black Friar es quizás el mejor ejemplo de estilo "mock-medieval" (falso medieval), cuenta Agostini. Construido en un lote ocupado originariamente por un monasterio dominicano, la obra fue encargada al escultor Henry Poole, uno de los líderes del movimiento Arts and Crafts (artes y oficios), quien jugó todo el tiempo con la irreverencia. El exterior presenta trabajos realizados con mosaicos, hierro forjado y paneles de bronce con frailes señalando la entrada. "En el interior –detalla Agostini–, la decoración es absolutamente impertinente. El tema central son los frailes jocosos, pescando, cantando o durmiendo, realizados artesanalmente en bronce y terracota, además de la típica ironía que caracteriza al humor inglés plasmada en frases ('La industria es todo', 'La sabiduría es rara') en distintos bajorrelieves."

Cuenta la leyenda que el fantasma de Ana Bolena, quien vivía en las inmediaciones del pub The Boleyn, aún hoy ronda la zona. Si es así, la reina ejecutada visita un buen caso de pub en estilo victoriano. Rico en vidrio y caoba, contiene cristales grabados y tallados y cielorrasos en color amarillento muy ornamentados. La sala de billar es otra de las joyitas del lugar, con una bóveda acristalada y vitrales de colores intensos, impactantes. Mientras que el Dirty Dick's (El sucio Dick) es un buen ejemplo de pub de ciudad. Pisos de madera, muebles de roble, paneles divisorios de madera y ladrillo a la vista, además de simpáticos detalles como pizarras enormes con las promo del día, completan la escena. ¿Su nombre? "Se origina –cuenta Agostini– a raíz de un comerciante de hierro inglés que dejó de asearse con motivo de la muerte de su prometida el día mismo de la boda."

Por último, The Mayflower, que trata de recrear la atmósfera de un parador del siglo XVII sobre el río Támesis. Ventanas estilo Tudor, con piezas unidas entre sí por un hilo de plomo, marcan el estilo exterior, mientras que adentro se sucede un sinnúmero de cuadros de barcos, veleros en miniatura y faroles bien marineros. ■

PUBS, *DE EDITORIAL KLICZKOWSKI, ESTÁ EN VENTA EN LA LIBRERÍA TÉCNICA CP67, FLORIDA 683, LOCAL 18, 4314-6303 ($30).*